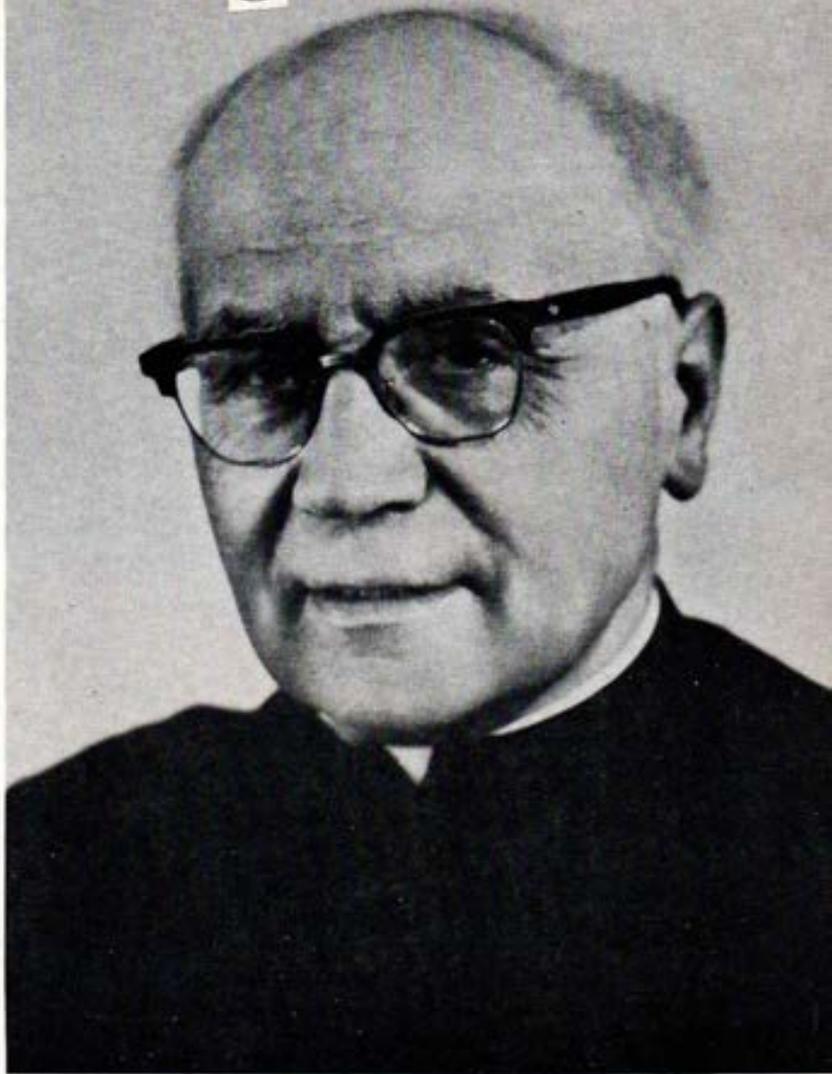


No. 8

MAYO - JUNIO 1965

LIMA - PERU

8



REVMO. PADRE LUIS RICCERI
NUEVO RECTOR MAYOR.



BOLETIN SALESIANO

El XIX Capítulo General de los Salesianos

AÑO 1964:

- Enero: La S. Congregación de Religiosos autoriza la dilación del Capítulo General, de agosto 1964 hasta el 31 de mayo de 1965.
- 24 de Enero: El Rector Mayor Don Renato Ziggioni hace la convocatoria oficial, nombra Regulador del Capítulo a Don Arquímedes Pianazzi y señala los principales temas.
- En todas las casas salesianas se realiza el capítulo local para la elección de un delegado y para la discusión de los temas.
- En las 72 Inspectorías se realiza el capítulo inspectorial que elige un Delegado para el Capítulo General y trata los temas y propuestas.
- Varias comisiones pre-capitulares estudian y seleccionan el material llegado de las 72 Inspectorías.
- Se dispone como sede del Capítulo el Pontificio Ateneo Salesiano que se está terminando en Roma.

AÑO 1965:

- Los Inspectores y Delegados Salesianos del mundo entero se dirigen a Roma.
- 8 de abril: inician los Ejercicio Espirituales.
- 19 de abril: solemne apertura oficial del Capítulo y formación de siete comisiones.
- Sigue el trabajo de las comisiones.
- 27 de abril: elección del nuevo Rector Mayor.
- 3 de mayo: elección de ocho miembros del Consejo Superior de la Congregación.
- 8 de mayo: se inician las asambleas plenarias para la discusión de los argumentos propuestos al Capítulo General.
- 21 de mayo: SU SANTIDAD PAULO VI recibe en especial audiencia a todo el Capítulo General y pronuncia un importante discurso programático para la Congregación Salesiana.
- 13 de Junio: Clausura del Capítulo General.
- Te Deum y Credo en la Basilica Vaticana ante la tumba de San Pedro y la imagen de Don Bosco.
- Junio: Los Inspectores y Delegados regresan a sus sedes.
- Promulgación de las decisiones capitulares después de la aprobación pontificia de los cambios introducidos.

ILUSTRACION FOTOGRAFICA:

Portada: Revmo. Padre Luis Ricceri, nuevo Rector Mayor.

Páginas interiores: Diversos momentos de la audiencia pontificia, de la elección del Rector Mayor, de las fiestas salesianas, etc., en un servicio especial de la Agencia de Noticias Salesianas (ANS) fundada por el actual Rector Mayor en 1955.

Nota — Reservamos para el próximo número las noticias y las ilustraciones de la Obra Salesiana del Perú de estos últimos meses.

BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LOS COOPERADORES SALESIANOS

NUMERO 8

LIMA - PERU

MAYO—JUNIO, 1965

Con Don Bosco y con los tiempos, por la Iglesia

Para toda Familia Religiosa el **Capítulo General** reviste la máxima importancia. Se trata de la asamblea legislativa que periódicamente elige a los Superiores Generales, interpreta autorizadamente las Constituciones y el Espíritu del Instituto, realiza las adaptaciones exigidas por los tiempos.

La Congregación salesiana cada seis años realiza sus Capítulos Generales. El primero fue celebrado en 1877 por el mismo Fundador Don Bosco, quien todavía presidió el cuarto capítulo en 1886. El crecimiento sorprendente de la Congregación y su expansión mundial plantearon siempre problemas nuevos que los Capítulos Generales resolvieron.

El XIX Capítulo General celebrado este año en la ciudad de Roma quedará memorable en los anales de la Congregación sobre todo por dos motivos: celebrarse en la hora grande y decisiva que vive toda la Iglesia con el Concilio Ecuménico Vaticano II; Su Santidad el Papa se ha dignado manifestar con claridad lo que la Iglesia espera de los Salesianos; la Congregación ha iniciado el segundo centenario de su existencia y este Capítulo pone las bases para recorrer el camino trazado a su apostolado juvenil en la Iglesia.

Los Padres Capitulares, presididos por el nuevo Rector Mayor, han querido afrontar todos los problemas universales de la Congregación y por eso el Capítulo

ha durado más de dos meses continuos. En primer lugar, a imitación de la Madre Iglesia, han querido profundizar la conciencia de la misma Congregación, de su originalidad, de su vocación apostólica en la misión de la Iglesia. Don Bosco fue un Santo providencial y extraordinario; su obra debe seguir cumpliendo la misión que la divina Providencia le ha reservado para estos tiempos. El Capítulo Salesiano ha proclamado también su decidida, pronta y generosa adhesión a las decisiones del Concilio Ecuménico Vaticano II y a la renovación apostólica querida por la Iglesia. La Iglesia quiere ser siempre "La Iglesia de los pobres" y la Congregación quiere seguir fiel a la misión de Don Bosco de dedicarse a la juventud pobre, a las clases populares como en el primer siglo de su existencia.

El discurso del Santo Padre PAULO VI — que los lectores pueden leer íntegramente en este número — es un don preciosísimo para la Congregación porque exalta la obra providencial cumplida por los Hijos de Don Bosco en la Iglesia y es rico de directivas prácticas para responder siempre mejor a los deseos de la Iglesia.

Las Deliberaciones del XIX Capítulo General trazarán el camino a recorrerse en este segundo siglo de la Congregación, siempre para gloria de Dios, el bien de las almas, como hizo Don Bosco.

"Nuestra Sociedad Salesiana Es una Realidad Grande En la Vida Católica Mundial"

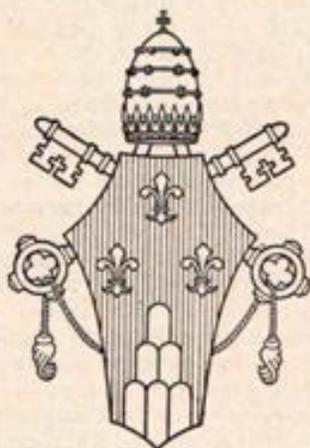
DISCURSO DEL SANTO PADRE PAULO VI A LOS SALESIANOS

(L'Osservatore Romano, 22 de mayo de 1965.)

La audiencia del Santo Padre en la Sala Consistorial, el discurso del Papa a los miembros del Capítulo General, la simpatía del Papa que se traslucía de sus ojos y de sus gestos, su cariñoso saludo y Bendición a toda la Congregación Salesiana, los elogios brotados de su corazón paternal, constituyen un espléndido regalo para la Obra de Don Bosco.

La Iglesia una vez más, mediante la voz del Papa, ha reconocido y agradecido la labor apostólica de los Hijos de Don Bosco, confirmandole su plena confianza.

El Boletín Salesiano se complace en ofrecer a sus lectores la traducción literal del discurso del Papa para que lo puedan gustar y meditar como se conviene.



Queridos y venerados Hijos de la Sociedad Salesiana de San Juan Bosco.

Sed bienvenidos a este encuentro en una hora grande y decisiva para vuestra Familia Religiosa, grande y decisiva para la más amplia Familia de la Iglesia Católica.

Vuestro Capítulo General, celebrado en Roma por vez primera, sella la inserción original y vital de la Sociedad Salesiana en el árbol de la Iglesia; **celebra** y **hace propio** el espíritu constitutivo de unidad y universalidad, y **presenta** con devoción filial el trabajo cumplido que cuenta más de cien años; **describe** la historia, comenzando por la admirable vida del Fundador y siguiendo por el desarrollo coherente y prodigioso en la obra de los hijos, **desarrolla** los planes, estupendamente grandes en el mundo, y, lo que más cuenta, **renueva** su consciente propósito de proseguir fiel y generosamente la ardua, providencial y evangélica fatiga emprendida.

Señala una etapa, hace el punto (como dicen los navegantes), concluye un periodo e inicia otro. Fijamos la atención en este momento precioso, hacia el cual se remontan los hilos del pasado y de donde parten los del futuro, a fin de que la celebración de este Capítulo adquiera toda la importancia en los Anales de la misma Sociedad y toda la fecundidad beneficiosa para el porvenir.

Cariñoso reconocimiento para el Rector Mayor saliente y amable augurio para el nuevo.

Saludamos por tanto con afectuosa reverencia al querido Rector Mayor saliente, **Don Renato Ziggotti**, con el cual Nos mismo hemos tenido felices relaciones de amigable comprensión y de eficaz colaboración, y de quien seguimos con admiración y con aplauso la obra inteligente, infatigable y tan positiva. **Don Bosco**, lo creemos, puede estar contento de él, como lo han estado sus Hermanos y los beneficiados por la Congregación Salesiana. ¡El Señor lo bendiga!

Saludamos también con veneración y augurios al nuevo Rector Mayor, **Don Luis Ricceri**, entrenado por muchos años de experiencia y de amorosa entrega para dirigir tan grande Sociedad. Para el nuestros votos, a fin de que en el surco de sus dignísimos predecesores, sepa guiar la Sociedad Salesiana en el sendero tradicional, ya característico suyo, con la mirada puesta en ulteriores progresos y en aquella sagaz adherencia a las necesidades de los tiempos, como precisamente exige la juvenil vitalidad de los Hijos de San Juan Bosco.

Naturalmente nuestros votos se extienden a sus colaboradores y a todos los que en la vasta red de la Congregación Salesiana tienen funciones y responsabilidades directivas.

Saludamos finalmente a todos los que han participado en el Capítulo General y en ellos a toda la Congregación, a la cual por su número, por su composición étnica, por su extensión geográfica, muy bien podemos darle el título de ecuménica.

Regresando a vuestras sedes, venerados y queridos hijos, llevad a vuestros Hermanos Salesianos y a todos aquellos a quienes se dirige vuestro ministerio, Nuestro saludo y Nuestra Bendición.

Demostraciones de estima y reconocimiento del Padre de la almas.

Vosotros sin embargo esperáis de Nosotros una palabra de consuelo y de orientación. Honraremos a vuestra inteligencia y a vuestra experiencia, limitándonos a algunas breves expresiones, bien

sabiendo que vuestras personas y actividades merecerían un discurso interminable. *Intelligentibus pauca.* (Al buen entendedor, pocas palabras).

Os diremos en primer lugar Nuestro agradecimiento y Nuestra gratitud. Reconocimiento por lo que sois y por lo que hacéis.

Vuestra (o en nombre de la Iglesia de quien sois hijos escogidos y de la cual somos ahora la voz), **Nuestra Sociedad Salesiana es una realidad grande en la vida católica mundial.**

Más que las estadísticas que se describen con diagramas ascendentes, muy consoladores, Nos miramos la bondad, la estabilidad, de vuestra Congregación; miramos el espíritu, el fervor, la abnegación, la fe, la piedad, que le dan vigor; miramos la misión a la cual se ha consagrado, la educación de la juventud, con preferencia por los hijos del pueblo; la sabiduría, la eficacia de vuestra pedagogía salesiana; miramos la confianza que sabéis ganar no sólo en el ambiente eclesial, sino especialmente entre las familias preocupadas por la formación de sus hijos, y en la sociedad civil que debe reconocer en vosotros a los pioneros inteligentes, colaboradores preciosos y desinteresados, educadores incomparables, miramos los frutos de vuestro multiforme trabajo, que parecen abundantes no sólo en la cantidad sino en la calidad, si debe deducirse la calidad de la perseverancia en la formación impartida y en el cariño que vuestros alumnos transformados en exalumnos adultos y sumergidos en el mar de la vida conservan por sus maestros; miramos finalmente el testimonio que la **Obra Salesiana da de la vitalidad del Evangelio y del corazón de la Iglesia**, por las necesidades del mundo, del mundo juvenil y del mundo obrero especialmente; y miramos finalmente el honor, el amor que de vosotros sube hasta Cristo, Nuestro Señor.

La elevada Misión de los Salesianos en los tiempos actuales.

Los Salesianos representan uno de los acontecimientos más notables, más beneficiosos, más ejemplares, más prometedores del Catolicismo en el siglo pasado y en el actual, y quiera Dios que así sea en el futuro.

Es un reconocimiento obligado, que expresamos con gratitud al Señor, principal y eterno artífice de la eficacia del reino de Dios, y que como elogio os manifestamos a vosotros, esforzados obreros de su viña, no para satisfacer una ambición interior, que debe más ceder el puesto a la consciencia de la insuficiencia humana, ni tampoco para pagaros vuestros trabajos y vuestros sacrificios, pues Nuestro elogio sería recompensa demasiado exigua, sino para daros aliento y la seguridad de que el camino recorrido ha sido derecho y beneficioso y que lo debéis continuar con paso firme y alegre.

Al reconocimiento sumaremos una nota cordial: la **gratitud**; es decir la respuesta afectuosa que os debe la Iglesia, la benevolencia que os habéis ganado, la sensibilidad divina. Nos atravesamos a decir, que — como sabéis — vibra de complacencia y amor por todo servicio, por todo acto de piedad y de caridad prodigado a los pequeños y a los necesitados de esta tierra: "LO HABEIS HECHO A MI". Nos proporciona una inmensa alegría el que Nuestro ministerio Apostólico nos autorice anticiparos estas augustas palabras que decidirán el verdadero premio: la eterna felicidad.

Continuar el camino con paso firme y alegre.

De lo dicho fácilmente surgen **Nuestra segunda palabra: ánimo**, hijos queridísimos, ánimo; continuad y perseverad. Sabemos muy bien que no os faltan ánimos; pero no os disgustará que también Nos contribuyamos a sostenerlos con Nuestra exhortación. Perseverad con ánimo.

No os vamos a hablar de las sutiles tentaciones y los graves peligros que pueden atentar contra vuestra buena voluntad; todas las obras humanas están expuestas a ello; tal vez por las dificultades inherentes a las mismas proporciones que van adquiriendo; "sufre por el peso de su misma grandeza" escribió el historiador Livio del Imperio Romano; pero hoy Nos vamos a ocupar más del inmenso proceso de transformación que se lleva a cabo en la sociedad moderna, no sin una cierta inquietud de misteriosa procedencia espiritual, sea

buena o perversa. "Quien se cree estar firme cuide no vaya a caer". (1 Cor. 10, 12).

Triple motivo de confianza

Sobre todo, os diremos que vuestro valor debe brotar de una **triple confianza**:

Confianza en Dios: nunca es superfluo recordarlo aun a personas como vosotros, que reconocen a la vida religiosa la primacía no sólo de dignidad objetiva, sino también de virtud efectiva en pro de la propia santificación y de la educación de los demás. Hablamos de una confianza que se ha de fundamentar tanto más interiormente cuanto más externa sea vuestra actividad. Nos parece descubrir en esto una nota característica de **vuestro espíritu**, sencillo, alegre, sereno; confiado precisamente en esa asistencia divina que da al bien que se realiza audacia y constancia. No Nos detenemos, pues vosotros conocéis muy bien esta sicología, vosotros la vivís.

Confianza en la finalidad a que se ha consagrado vuestra sociedad. ¿Podría ser más noble, más moderna, más urgente, más conforme con el programa apostólico que se ha trazado hoy la Iglesia? **Habéis elegido bien.** La Iglesia os confirma la certeza y el mérito de ello.

Finalmente **confianza también en las formas que dan a vuestra actividad su carácter peculiar.** De esto hablamos con cautela por esa invitación a la "adaptación" que la Iglesia está predicando y aplicando. Será preciso distinguir las formas esenciales de las contingentes; las formas internas animadoras de vuestro sistema pedagógico y de vuestro arte de educadores, de las formas externas, susceptibles de perfeccionamiento y de diversas experiencias; las formas siempre válidas de aquellas que las mudables condiciones de los tiempos hagan anticuadas e ineficaces.

El desarrollo de la escuela moderna, de la calificación profesional, de la cultura y de sus medios didácticos, las transformaciones de la vida social, reclaman sin más estas distinciones y esta nueva selección, ya actual, por lo demás, en el campo de vuestra pedagogía práctica, que encuentra siempre en su núcleo primitivo de conocimiento y de amor a la juventud su vitalidad más profunda.

Progresar según el Concilio en la caridad, en el espíritu de sacrificio, en la adhesión a la palabra y a la cruz de Cristo.

Son cosas que conocéis muy bien y que Nos autorizan a renovaros Nuestro voto de confianza y de estímulo. Podemos por tanto concluir estas modestas observaciones con la última recomendación, también digna de vosotros; o sea: ¡Progresar! Es la recomendación que todo maestro hace a sus alumnos de clase y que todo maestro de espíritu hace a los discípulos de la perfección cristiana.

Nos la repetiremos refiriéndonos al gran esfuerzo que está realizando la Iglesia mediante el Concilio Ecuménico; es un esfuerzo hacia una siempre mayor fidelidad a las enseñanzas del divino Maestro, es un esfuerzo hacia la vigorización de su espíritu y de sus formas, es un esfuerzo hacia una mayor comprensión de la historia de la salvación y una más fraternal, apostólica capacidad de acercar al hombre moderno, sus problemas, sus debilidades, sus recursos, sus aspiraciones.

Se equivocaría completamente quien interpretase el Concilio como un relajamiento del compromiso de la Iglesia, respecto de su fe, de su tradición, de su ascética, de su caridad, de su espíritu de sacrificio y de su adhesión a la palabra y a la cruz de Cristo; como una condescendencia para con la frágil y voluble mentalidad relativista del mundo sin principios y sin fines trascendentes, como un Cristianismo más cómodo y menos exigente.

El Concilio tiende ciertamente a una más sabia disciplina y a una más moderna forma para la Iglesia a fin de dialogar con el alma humana y con la sociedad moderna, pero no con detrimento, sino más bien para reforzar su íntima fidelidad a Cristo y su generoso testimonio.

Por eso decíamos que esta hora es grande y decisiva para la Iglesia, y que este encuentro adquiere también para vosotros un significado particular. Nos sentimos felices de saber que vuestro Capítulo General ha comprendido y se ha propuesto sacar de las enseñanzas del Concilio, especialmente de las Constituciones sobre la Liturgia y sobre la Iglesia, preceptos vitales para el progreso espiritual y práctico de la Sociedad Salesiana de San Juan Bosco.

Muy bien. Meditad esto, haced esto; y estad seguros que con Nuestra Bendición está con vosotros la Bendición de Dios.

FECHA MEMORABLE PARA LA OBRA DE DON BOSCO

El Papa en nombre de la Iglesia ha manifestado la confianza que tiene en la Obra de Don Bosco y ha estimulado su labor educativa con los elogios más subidos.

En el Sueño del año 1881 Don Bosco vió en un misterioso personaje "La Congregación Salesiana como debe ser". Igual cosa podemos decir de los elogios del Papa. Es la Obra de Don Bosco, inspirada por María Auxiliadora, que la Iglesia alaba y estimula a mayores conquistas en el Reino de Dios.

Terminado el discurso un nutrido aplauso ha acogido las palabras del Papa. Impartida la Bendición Apostólica, Su Santidad se dignó anunciar que en la mañana, al celebrar la Santa Misa, Él había querido recordar, con vivo afecto y de modo especial, a la Congregación Salesiana, a su Rector Mayor, a sus colaboradores y a los Capitulares todos, y les pedía la oración por la Iglesia y por su Jefe visible.

El Santo Padre donó a los Capitulares imágenes pascales y luego se entretuvo con Don Ricceri, Don Ziggliotti, los miembros del Capítulo Superior, etc.

El Santo Padre se dignaba aceptar algunos dones artísticos de la Escuela Salesiana de Hong-Kong, y al despedirse recibió una vez más muestras de vivísima gratitud y de total adhesión.

Saludo del Rector Mayor al Papa

En la inolvidable audiencia concedida por Su Santidad Paulo VI a los miembros del XIX Capítulo General el 21 de mayo, el Revmo. Don Luis RICCERI hizo llegar al Papa los sentimientos filiales de los Salesianos. He aquí sus palabras:

Beatísimo Padre:

La alegría que hoy invade a los hijos de Don Bosco, congregados por primera vez en Roma para un Capítulo General, revive aquella que inundó a nuestro Padre y Fundador en 1858 cuando llegó, humilde peregrino, a la ciudad eterna y se prosternó a los pies del Angélico Pio IX para recibir luces y estímulos en el cumplimiento de la misión que la divina Providencia le había confiado. De aquel encuentro resultó el nacimiento de la Sociedad Salesiana según las necesidades y las exigencias de los tiempos.

A cien y más años de aquella fecha, el humilde sucesor del Santo acercándose a vuestro augusto Trono, reitera a Vuestra Santidad la devoción, el amor, la sumisión y el indeclinable afecto de los Salesianos, de las Hijas de María Auxiliadora, de los Cooperadores, de los alumnos y Exalumnos a la Cátedra de San Pedro y a la Persona del Vicario de Cristo.

Es una vigorosa tradición de nuestra Familia religiosa y del espíritu que nos ha dejado el "Padre y Maestro de la Juventud".

La común alegría hoy se dilata no sólo por el honor de esta inolvidable audiencia que estrecha en torno a Vuestra Santidad a los miembros más calificados de la Congregación en el mundo, sino por la conocida y admirada benevolencia que Vuestra Santidad ha demostrado siempre para con nosotros.

El "Borgo Ragazzi di Don Bosco" del fuerte Prenestino desde sus inicios, el Instituto de Arese, las repetidas visitas a las obras de Milán y de "Sesto San Giovanni", el encuentro de Bombay durante el viaje apostólico a la India: todas son etapas de un itinerario inundado de amor de predilección y de cuidados paternales que nos confunden y sentimos no merecer.

La Familia Salesiana, Beatísimo Padre, es consciente y se alegra de presentar a Vuestra Santidad su filial y emocionada gratitud.

Ahora están aquí los miembros del Capítulo General para pedir a Vuestra Santidad luces y fuerzas en una hora de tan gran responsabilidad para la Iglesia y para la salvación de las almas.

Con espíritu de humildad pero con ferviente celo estamos examinando los horizontes apostólicos de la misión educativa y del trabajo pastoral que hoy comprometen a la Familia Salesiana, según el espíritu del Fundador. Queremos adaptar las estructuras y las obras a las exigencias del tiempo.

Nos impulsa el ansia de responder con generosa prontitud a los llamamientos que Vuestra Santidad y el Concilio Ecuménico Vaticano II están lanzando dentro de la Iglesia y fuera de ella para la renovación y la elevación espiritual de los pueblos y del mundo.

Nuestras predilecciones y preocupaciones se orientan especialmente a la juventud más necesitada de desarrollo, a la formación técnica y profesional de la nueva sociedad del trabajo, al campo misionero.

Advertimos la necesidad de poner al día los medios de comunicación social y el empleo en siempre mayor proporción de las fuerzas seculares, orgánica y conscientemente encuadradas en un plan de fecundo apostolado de conjunto.

Nos angustia particularmente el problema del personal y de su formación espiritual y religiosa para que responda a las múltiples exigencias y cualidades del trabajo moderno en los Oratorios, Institutos, Pensionados, Escuelas Profesionales, Parroquias.

Nuestras fuerzas son exiguas en comparación con las necesidades, pero las ponemos a disposición de la Iglesia en un renovado propósito de completa fidelidad a las enseñanzas y a los ejemplos de San Juan Bosco.

Vuestra Santidad se digne aceptarlas, sostenerlas y estimularlas con su iluminada palabra, que será para todos nosotros norma de acción, y hacerlas operantes con el don y el consuelo de la Bendición Apostólica.

**¡SANTO PADRE!
MIS HIJOS OS AMAN
OS LLEVAN EN EL CORAZON
PARA ELLOS VUESTRO NOMBRE
VA SIEMPRE ENTRELAZADO
CON EL NOMBRE DE DIOS.**

Don Bosco.

A las 12.10 del 27 de abril último, una nueva mano ha empuñado el timón de la Congregación Salesiana. DON LUIS RICCERI fue saludado por los aplausos cordiales de los 150 Capitulares Salesianos que lo han querido Sexto Sucesor de Don Bosco. En aquel momento inutilmente trató de dominar su emoción, mientras los capitulares, rompiendo el protocolo, se estrechaban en torno a él en un abrazo afectuoso y lleno de alegría.

La sucesión de Don Bosco

LA ELECCION DEL NUEVO SUCESOR DE DON BOSCO

La densa mañana había comenzado a los pies del Altar. En la nueva Iglesia del Ateneo Salesiano el Rector Mayor saliente Revmo. Don Renato Zigiotti celebró la Santa Misa para invocar la asistencia del Espíritu Santo. Al momento del Evangelio leyó la palabra de Jesús: "El Espíritu Santo, que el Padre os enviará en mi nombre, El os enseñará y sugerirá todo".

Con esta certeza los Padres Capitulares a horas 10,00 pasaron al Aula Magna para la elección. Uno a uno, con la mano sobre los Santos Evangelios, juraron dar el voto, libre y secreto, a quien juzgaran más digno de ser elegido en la presencia de Dios. Se llenaron las demás formalidades sobre los secretarios y escrutadores y se procedió a la elección.

Don Renato Zigiotti había repetidamente invitado a los electores a orientarse sobre otro nombre que no fuese el suyo, sin embargo en la primera votación su nombre apareció con insistencia: muchos capitulares quisieron darle así su último y filial homenaje.

Al segundo escrutinio y con abrumadora mayoría resultó elegido el Revmo. Don Luis Ricceri.

Cuando el escrutinio llegó al número requerido y sin esperar que terminase la asamblea prorrumpió en un prolongadísimo aplauso. Eran las 12.10 de la mañana. La Congregación tenía en ese momento su nuevo Superior y Don Bosco revivía en su VI Sucesor.

El Revmo. Don Zigiotti fue el primero en ir a su encuentro y abrazarlo; un Salesiano de la India le impuso una corona

de flores y un Coadjutor Salesiano le entregó un ramo de flores. Terminado el escrutinio todos los Capitulares pasaron a felicitar al nuevo Rector Mayor en nombre propio y de las Inspectorías Salesianas que representaban.

LA ACEPTACION DEL NUEVO SUPERIOR

Mientras la noticia se difundía velozmente por el mundo entero inundando de incontenible regocijo a la Familia Salesiana el Revmo. Don Luis Ricceri, visiblemente emocionado, dirigía sus primeras palabras a los Capitulares:

"Me han repetido hace pocos momentos: Animo. Realmente se necesita mucho coraje y tal vez algo más todavía. No sé si vosotros podáis imaginar todo el cúmulo de sentimientos que en este momento oprimen mi alma, mi conciencia, todo mi ser. Os digo con sinceridad que sobre todo siento el límite de mi capacidad; nunca lo sentí tan claramente como ahora. Si no fuera por ahorrar, antes a vosotros que a mí, una humillación, os haría la lista de todos estos límites. Sin embargo, queridísimos Hermanos y queridísimo Don Zigiotti, siento que tal vez entre mis limitaciones no exista una: el límite de mi entrega, de mi obediencia al Señor y a la Congregación.

Es por esto que creo sea un deber aceptar la obediencia, la voluntad del buen Dios manifestada hoy día por medio de vosotros que representáis toda la Congregación. (Aplausos).

Permitid que haga alusión al sentimiento profundo de mi insuficiencia sobre todo en comparación con los que me han precedido.

Luego el nuevo Rector Mayor hizo el elogio de la paternidad y del trabajo de su predecesor Revmo. Don Ziggotti, y de rodillas le pidió insistentemente la Bendición para sí y para todos los presentes. (aplausos vivísimos).

Don Ziggotti, profundamente conmovido, se declaraba muy satisfecho de poder entregar las riendas de la Congregación al Revm. Don Luis Ricceri que había sido su inteligente colaborador por tantos años; felicitó a todos los miembros del Capítulo por la rapidez y la unanimidad de la elección e impartió la Bendición de María Auxiliadora a todos los presentes.

QUEREMOS FORMAR

UNA GRANDE FAMILIA

Por la tarde el nuevo Rector Mayor, acompañado por su predecesor Don Ziggotti, visitó al Cardenal Protector Aloisi Masela, al Secretario de la S. Congregación de Religiosos, al Arzobispo Salesiano Mons. Olaechea.

Al anochecer los Salesianos de las Casas de Roma se unieron a los Capitulares para expresar la gratitud de la Congregación al Revmo. Don Ziggotti y la inmensa alegría por la elección del Revmo. Don Ricceri. Se improvisó una academia salesiana con discursitos en todos los idiomas, con cantos del repertorio salesiano. El Nuevo Rector Mayor dijo al final: "Queremos formar una grande familia, una verdadera familia" y sus palabras fueron recibidas con un aplauso entusiasta.

Un solemne Te Deum con la Bendición Eucarística cerró con broche de oro el histórico día 27 de abril de 1965.

UN VOLITIVO DE IDEAS CLARAS DEL CORAZON PURO

Don Luis Ricceri tiene 64 años; nació el 8 de mayo de 1901 en Mineo (Sicilia - Italia). El año 1915 ingresaba al Noviciado y a los 24 años en 1925 recibía el sacerdocio. Don Ziggotti, cuando fue Inspector en Sicilia, lo nombró Director del Colegio de Palermo y luego

del colegio de Messina. Lo hizo tan bien que los Superiores en 1942 lo llamaron a Turín para hacerlo Inspector de todas las casas salesianas del Piamonte con sede en la Casa Madre de Valdocco. Eran los años duros de la guerra mundial y don Ricceri tuvo que afrontar dificultades muy serias. Así en 1944 se encontró envuelto en un triste episodio de guerra que tuvo como teatro un Instituto Salesiano: fue arrestado por las S.S. alemanas y tenido preso varios días. Como Inspector en 1957 participó al XVI Capítulo General.

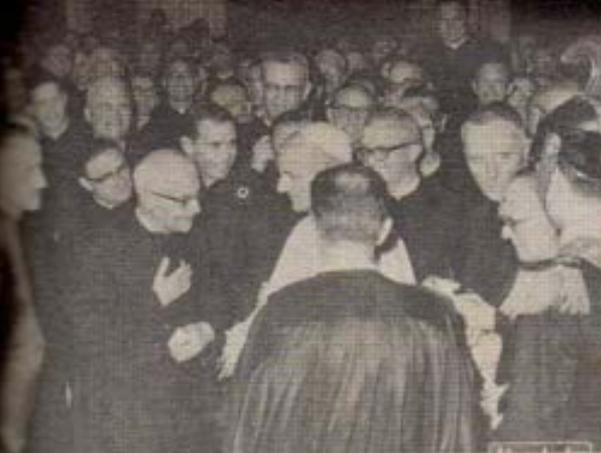
De 1948 a 1952 fue Director de los Colegios de Novara y de Milán y en 1952, después de la elección del nuevo Rector Mayor Don Ziggotti, fue nombrado Inspector de las Casas de Milán donde permaneció solo un año.

En 1953 la Santa Sede nombró Obispo a Mons. Resende Costa que era Consejero General para los Cooperadores y el Rector Mayor Don Ziggotti, conociendo los méritos y cualidades de Don Ricceri lo llamó para ocupar dicha vacante. La elección fue adivinada pues resultó ser el miembro más brillante de su Consejo durante los años de su Rectorado.

Encargado de los Cooperadores y de la Prensa con un trabajo metódico y constante Don Ricceri ha dado a la PIA UNION DE LOS COOPERADORES un impulso decisivo. Debido a su celo iluminado y emprendedor el reclutamiento de los Cooperadores se ha incrementado y su formación cristiana y apostólica se ha hecho más profunda.

La Pía Unión recibió un gran impulso del XVIII Capítulo General y del actual. También el apostolado se ha adaptado a los tiempos, especialmente a los sectores de la instrucción religiosa, de la prensa, de la moralidad y de las vocaciones.

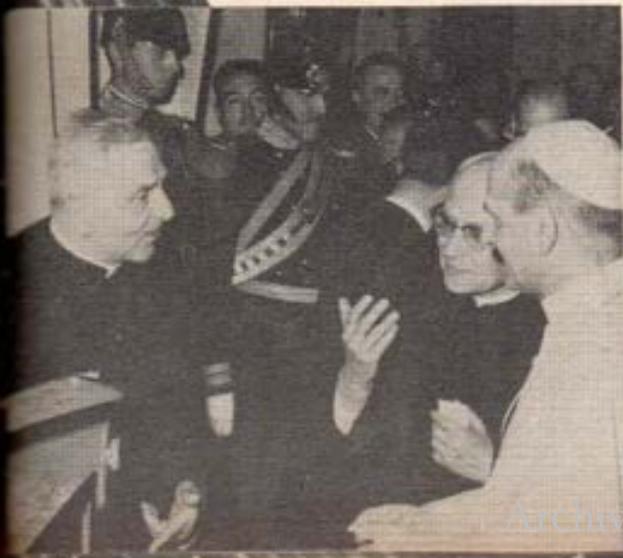
Don Ricceri ha organizado también la Oficina Salesiana de Prensa y ha potenciado dos publicaciones periódicas fundadas por Don Bosco. El BOLETIN SALESIANO se publica actualmente en 32 ediciones y en varios idiomas con el tiraje global de más de un millón de ejemplares. Las antiguas y beneméritas LECTURAS CATHOLICAS hoy día son publicaciones mensuales modernas que salen con diversos nombres en varias Naciones: Meridiano 12 en Italia, Alameda en España, Cruz del Sur en Argentina, Nuestro Tiempo en México, etc.



CIUDAD DEL VATICANO.- SU SANTIDAD PAULÓ VI RECIBE EN AUDIENCIA
AL CAPITULO GENERAL Y PRONUNCIA UN HISTORICO DISCURSO .



EL SANTO PADRE SE DIGNA ENTRETENERSE CON EL RECTOR MAYOR
Y LOS SALESIANOS DEMOSTRANDOLES UNA BONDAD SIN LIMITES.-





R O M A

8 / V / 1965

LOS COOPERADORES SALESIANOS AL NUEVO
RECTOR MAYOR EN SU PRIMER CUMPLEAÑOS.

1 - 2 Don Ziggliotti lo acompaña.

4 El Alcalde de Roma.

5 El primer alumno salesiano saluda al R.M.

3 El Ministro del Comercio Exterior de Italia,
Dr. Bernardo Mattarella, Cooperador Salesiano,
habló en nombre del Gobierno.





ROMA.- El Card. Callori del Título de Don Bosco.

ROMA.- Una sesión del Capítulo General.

TURIN.- Llega el nuevo Rector Mayor.

TURIN.- La procesión de María Auxiliadora.





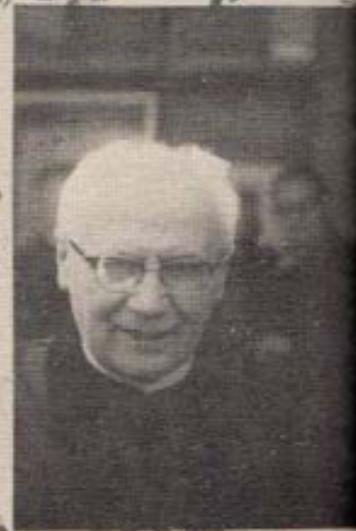
EL GRAN CANCELLER DEL PONTIFICIO ATENEO SALESIANO
CON EL RECTOR MAGNIFICO EN LA NUEVA SEDE ROMANA.



UN MISIONERO ACONSEJA AL NUEVO RECTOR MAYOR.



SAN



LA EMOCION REFLEJADA
AL MOMENTO DE LA E





ESCO



Angelo

El Inspector de Polonia saluda al nuevo Rector Mayor.



Angelo

RECTORES MAYORES
DEL CAP. GENERAL.



DON R. PILLA ACABA DE SER CONFIRMADO ECONOMO GEN.



DEL CAPITULO



EL P. BELLIDO ELEGIDO DIRECTOR ESPIRITUAL ES FELICITADO



ROMA.- "Dos grandes y viejos Amigos"



TURIN.- Con los Exalumnos Salesiano.



TURIN.- Bendice....las filminas Don Bosco.

TURIN.- Primicias de la traducción inglesa de los 20 vol. de la vida de Don Bosco.

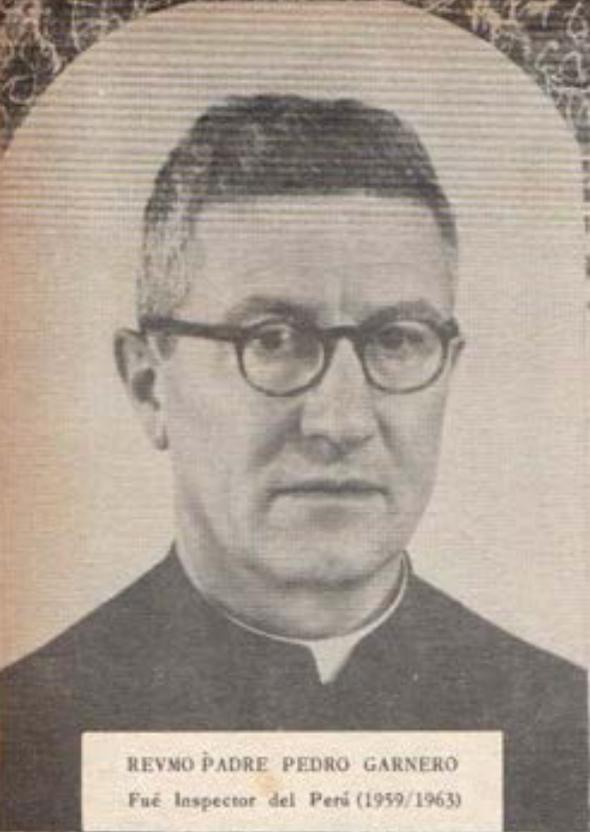




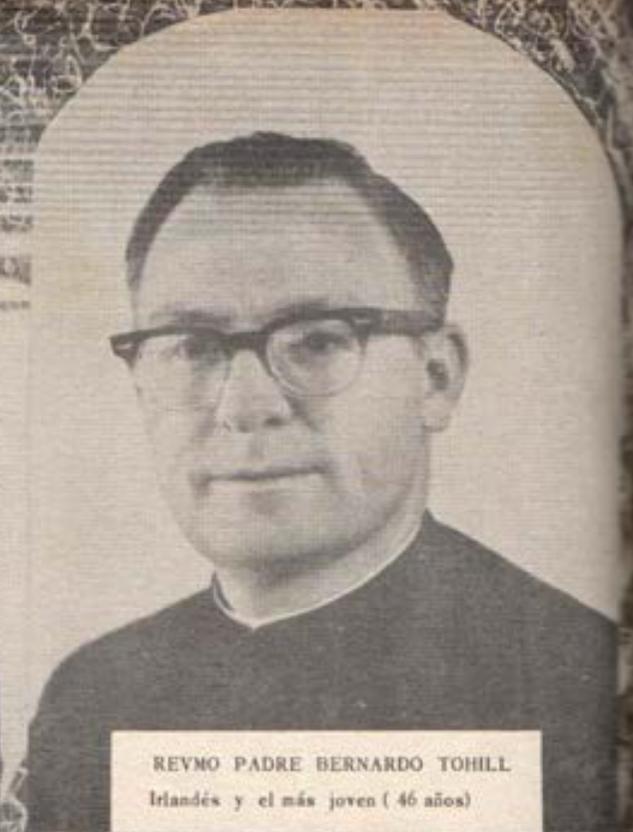
TURIN * CASA MADRE.

El Revmo. Don Renato Ziggiotti
fué objeto de una apoteósica
manifestación salesiana, al re-
gresar a Turin después de ha-
ber dejado el cargo de R. M.



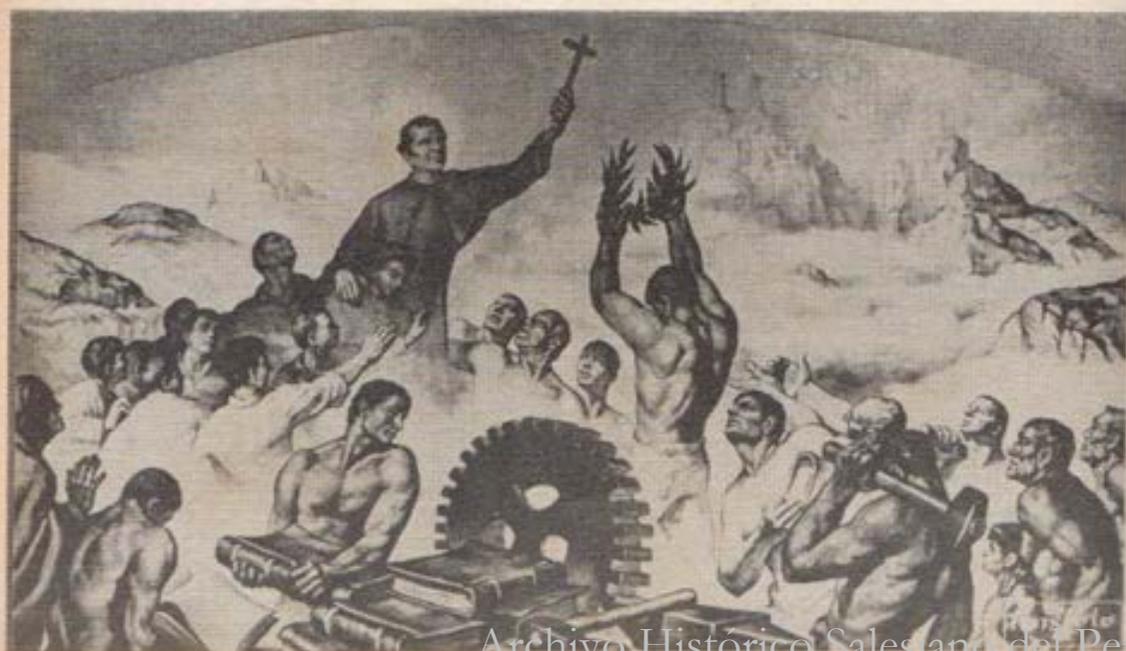


REVMO PADRE PEDRO GARNERO
Fué Inspector del Perú (1959/1963)



REVMO PADRE BERNARDO TOHILL
Irlandés y el más joven (46 años)

LOS DOS NUEVOS CONSEJEROS GENERALES
ELEGIDOS POR EL CAPITULO GENERAL PARA INTEGRAR EL
CONSEJO SUPERIOR SALESIANO (1965 / 1971).



Otro éxito de Don Ricceri fue la organización del Centro Catequístico Salesiano en la nueva y modernísima sede de Torino-Leumann y la publicación de tres ediciones de la Enciclopedia Salesiana: "DON BOSCO EN EL MUNDO"

Un Salesiano que ha vivido muchos años junto a Don Ricceri ha resumido así la **semblanza del nuevo Rector Mayor**:

"De Don Ricceri se puede decir con toda propiedad lo que el Padre Eugenio Ceria dice de Don Bosco: "es un volitivo de ideas claras y del corazón puro". No sabría encontrar una vocación más segura y más correspondida que la suya. Creo que Dios le haya dado también la vocación para ser Superior: ha nacido para ser Superior y el Señor lo ha dotado para esta misión. De constitución sana conoce una sola enfermedad que es el trabajo. Es la enfermedad profesional de todo buen salesiano. El trabajo de Don Ricceri es esencialmente organizativo, o sea, el verdadero trabajo del Superior que dispone los planes más que ejecutarlos personalmente. De su tierra la Sicilia evoca el Etna, el volcán activo y gigante. También él es un volcán siempre activo... día y noche.

La máxima de Don Bosco que gusta más a Don Ricceri es esta: "Nosotros no nos detenemos nunca; hay siempre una cosa que empuja a otra... Desde el momento que nosotros nos detenemos, nuestra obra comenzará a decaer".

En la primera "Buena Noche" el nuevo Rector Mayor ha expresado así su **programa de trabajo**: "Con Don Bosco vivo, hoy, frente a las exigencias de nuestros tiempos y a las expectativas de la Iglesia".

DON BOSCO

ESTA CONTENTO

Hecha la elección del nuevo Rector Mayor, el Revmo. Don Renato Ziggotti con toda humildad y sencillez ha descendido al llano y ha seguido participando al Capítulo General. Es la primera vez en la historia de la Congregación que un Rector Mayor no ha sido reelegido.

MI PERSONA NO DEBE ENTRAR

Desde los primeros días del Capítulo, los padres capitulares, venidos de todos los Continentes, se estrecharon filialmente en torno a la venerada persona de Don Ziggotti, subyugados por su paternidad y virtud. Se revivían y evocaban los grandes viajes del Rector Mayor para visitar los hijos lejanos.

Don Ziggotti una noche sorprendió a todos con la insistente invitación a no pensar en su reelección sino en buscar otro Salesiano más joven para llevar el peso de la Congregación. Con una humildad que confundió a todos dijo: "Yo me siento viejo y no tengo dotes de gobierno. Pensad en la Congregación, no en mí. Mi persona no debe entrar: Solo Dios, Don Bosco y el bien de las almas".

El 24 de abril Don Ziggotti informó a los Capitulares sobre la marcha de la Congregación en los 12 años de su Rectorado y nuevamente terminó pidiendo no se pensase en su reelección.

Con su autoridad de Presidente del Capítulo General fijó el día 27 de abril para la elección del nuevo Rector Mayor. Don Bosco había afirmado que en la Congregación todo se realizaba con la ayuda de la Santísima Virgen María. Precisamente en dicho día se habría cumplido el centenario de la primera piedra del Santuario de María Auxiliadora en Turín y el nuevo Rector Mayor habría sido la piedra vierte y angular del edificio de la Congregación en su segundo centenario de existencia.

UNA CASA SALESIANA

CADA QUINCE DIAS

Quien pudo conocer a Don Ziggotti sabe muy bien que trabajador extraordinario sea. Iniciaba su jornada a las 4,30 de la mañana. Celebraba la Misa en el Altar de Don Bosco y cada sábado en el altar de María Auxiliadora. A las seis hacía la meditación con el primer turno de Salesianos. Todavía media hora de oración y a las siete ya estaba en su trabajo. Una jornada llena y que terminaba muy tarde. Con este mismo ritmo realizó sus extenuantes viajes por el mundo salesiano.

Durante su Rectorado los Salesianos aumentaron en forma impresionante: de 16,364 Salesianos en 1952 llegaron a 22,510 en 1965. Las Casas aumentaron de 1072 a 1361. Como promedio cada 15 días se inauguraba una nueva obra salesiana.

PRIMER RECTOR MAYOR

EMERITO

Ahora Don Ziggliotti ha dejado su puesto de responsabilidad y se convierte en el primer Rector Mayor "emérito". Su renuncia a la reelección es una nueva prueba de la estatura moral y del amor a la Congregación de este santo varón de Dios que en el ambiente salesiano ha vivido desde la temprana edad de 7 años como alumno de la segunda clase elemental en el lejano 1899.

Su robustez y su tenacidad le permitirán trabajar todavía por Don Bosco y por la juventud. Continuará dando a los Salesianos el regalo de su sonrisa paternal e infundiendo la confianza y el entusiasmo que siempre lo han distinguido.

Este patriarca de la Familia Salesiana espera humildemente, después de haberla solicitado, su Obediencia, como uno de los 22,500 Salesianos.

SU MAS ALTA CONDECORACION

Durante el período de su Rectorado Don Ziggliotti ha recibido las más altas condecoraciones de los Gobiernos y de las Ciudades e Instituciones, que de esa manera quisieron honrar la labor de la Congregación Salesiana. Don Ziggliotti con toda sencillez recibía estas condecoraciones y las agradecía como correspondía. Las lucía en su fiesta anual. Ahora estas decenas de condecoraciones resplandecen en una sala de la Casa Madre.

Pero Don Ziggliotti afirmó que su mayor condecoración fue el abrazo paternal que le dispensaba el Papa Juan XXIII y su participación como Padre Conciliar a las tres sesiones conciliares. Su amor al Papa era grande como el de Don Bosco: de ahí su aprecio por todo acto de benevolencia del Papa.

Su Santidad Paulo VI en nombre de la Iglesia ha tributado a Don Ziggliotti el más alto elogio con ocasión de la audiencia concedida el 21 de mayo último al Capítulo General:

"Saludamos con afectuosa reverencia al querido Rector Mayor cesante, Don Renatto Ziggliotti, con el cual Nos hemos tenido felices relaciones de amigable comprensión y de eficaz colaboración, y de quien seguimos con admiración y alabanza su obra inteligente, infatigable y tan positiva. Don Bosco, lo creemos, puede estar contento de él, como lo han estado sus Salesianos y los favorecidos por la obra de la Congregación Salesiana. ¡El Señor lo bendiga!".

LOS SUCESORES DE DON BOSCO

San Juan Bosco con 18 Salesianos fundó la Congregación Salesiana en diciembre de 1859. La Santa Sede, al conceder en 1864 el "Decretum laudis" constituyó a Don Bosco, Fundador, Rector Mayor vitalicio. En 1884 por voluntad del Papa León XIII Don Bosco eligió como Vicario y futuro Sucesor al Venerable Miguel Rúa.

A la muerte de Don Bosco en Roma se pensaba que la Congregación se habría disgregado y era mejor uniría a otra antigua. Los temores se disiparon y ahora la Congregación es una gloria de la Iglesia en los tiempos modernos.

Los Sucesores de Don Bosco en el gobierno de la Congregación fueron los siguientes desde 1888, cuando murió el Santo Fundador.

I. Venerable Miguel Rúa de 1888 hasta 1910. Fue reelegido en 1900 y pronto será beatificado.

II. Don Pablo Albero, de 1910 hasta 1921.

III. Don Felipe Rinaldi, desde 1922 hasta 1931.

Se ha introducido su causa de beatificación y subirá también a los altares.

IV. Don Pedro Ricaldone, desde 1932 hasta 1951.

V. Don Renato Ziggliotti, desde 1952 hasta 1965.

VI Don Luis Ricceri. Elegido en 1965.

EL XIX CAPITULO GENERAL DE LOS SALESIANOS

En la flamante sede del Pontificio Ateneo Salesiano, que desde Turín se trasladará a Roma en octubre próximo, el 8 de abril se abrió el XIX Capítulo General de los Salesianos. Fue preparado por nueve comisiones pre-capitulares de estudio y consulta durante varios meses. Así fue posible seleccionar y ordenar una considerable mole de propuestas llegadas a Turín de los Capítulos Inspectoriales y de los mismos Salesianos. Una comisión de la Dirección General supervigiló estos trabajos preliminares que han sido objeto de estudio y de discusión en las sesiones de la Asamblea General.

Este XIX Capítulo habría debido celebrarse en agosto de 1964 (se celebra cada seis años), pero en vista del Concilio el Rector Mayor Don Ziggotti pidió a la Santa Sede una prórroga hasta abril del presente año.

Estuvieron presentes el Rector Mayor Don Renato Ziggotti como Presidente, los 8 miembros de la Dirección General con su Secretario, el Procurador General de los Salesianos ante la Santa Sede, el Director de la Casa Madre de Valdocco (Turín) y 144 Salesianos provenientes de todas las partes del mundo, 72 Inspectores y otros tantos Delegados.

Cuando en 1877 se reunió el Primer Capítulo Salesiano, presidido por el Santo Fundador Don Bosco, a los 8 años de la aprobación pontificia de la Sociedad, los Salesianos eran solo 263 y sus 17 obras se extendían a Italia, Argentina y Francia. Después de 88 años de aquel Capítulo hoy los Salesianos son 22,510 y sus obras en el mundo son 1,361.

En esa magna asamblea estaban Salesianos provenientes de 69 Naciones: Austria, Inglaterra, Irlanda, Yugoslavia, Holanda, Polonia, Portugal, Antillas, Centro América, Bolivia, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela, Australia, China libre, Filipinas, Japón, Medio Oriente, Tailandia, Africa Central (2 salesianos de cada Nación); Francia, Alemania, Bélgica, Estados Unidos, Colombia, Ecuador enviaron 4 salesianos cada

una; India envió 6, Argentina envió 10, Brasil 12, España 14 e Italia 24.

Faltaban solamente los representantes de Hungría, de Checoslovaquia, y 2 de Polonia.

El carácter internacional no provenía solo de la participación de Salesianos de 69 Naciones, sino también de la amplitud de los argumentos presentados a su discusión: en efecto fueron tratados problemas de la actividad salesiana en diversas Naciones, discutidas las necesidades y orientaciones más útiles para realizar las finalidades apostólicas y educativas propias de los Hijos de Don Bosco.

Los trabajos del Capítulo fueron precedidos por un curso de Ejercicios Espirituales, predicado por el Padre José González del Pino, Inspector de las Antillas, y el Padre Pedro Zerbino, Director del Boletín Salesiano de Italia. Fue la preparación espiritual de los Padres Capitulares que en la oración invocaron la asistencia del Espíritu Santo para su trabajo tan lleno de responsabilidades. Duraron del 8 al 14 de abril. En el Triduo de Semana Santa los Capitulares pudieron asistir a las funciones solemnes de las Basílicas Romanas.

APERTURA Y TRABAJO POR COMISIONES

El lunes 19 de abril a horas 9,00 tuvo lugar en el Aula Magna del Ateneo la ceremonia de apertura del Capítulo presidida por el Revmo. Don Renato Ziggotti. Fueron leídas las adhesiones enviadas por El Cardenal Prefecto de la S. Congregación de Religiosos, por el Cardenal Protector, por el Cardenal Fosati Arzobispo de Turín, etc.

Fueron constituidas siete comisiones distribuidas en 15 subcomisiones y formadas por los 156 Padres Capitulares. El Rector Mayor invitó también a varios peritos y expertos salesianos para asesorar el trabajo de las comisiones. Trabajaron durante el mes de abril y principios de mayo.

Las Comisiones fueron las siguientes:

1) **Estructuras de la Sociedad** (Capítulo General, Consejo Superior, Inspectorial; Inspectores, Directores - Casas y Obras).

2) **Apostolado juvenil** (Colegios, pensionados, oratorios etc.)

3) **Apostolado no-juvenil** (Medios de Comunicación Social, Apostolados por categorías, Cooperadores, Ex-alumnos).

4) **Coadjutores Salesianos y Escuelas Profesionales.**

5) **Formación de los alumnos** (Reglamento de los Colegios).

6) **Formación de los Salesianos** (Casas de formación, Ratio Studiorum y Ratio Institutionis).

7) **Constituciones** (Reglamentos Salesianos, - Misiones Salesianas).

EL NUEVO CONSEJO SUPERIOR DE LOS SALESIANOS

El 27 de abril se realizó la elección del Nuevo Rector Mayor en la persona del Revmo. Don Luis Ricceri. Por 12 años el Rector Mayor ejercerá la autoridad suprema de toda la Congregación sobre todos los Salesianos y sobre todas las Casas e Inspectorías.

Asesora y ayuda al Rector Mayor en el gobierno general de la Congregación un Consejo compuesto de 8 miembros elegidos igualmente por el Capítulo General por un periodo de seis años.

El día 3 de mayo el Capítulo General realizó esta elección con el siguiente resultado:

Prefecto General o Vicario del Rector Mayor: Revmo. Don Albino Fedrigotti, que ejerció igual cargo por 12 años con el anterior Rector Mayor.

Director Espiritual General: Revmo. Don Modesto Bellido, que desde 1948 ejerció la dirección general de las Misiones Salesianas.

Ecónomo General: Revmo. Don Ruggiero Pilla, que había sustituido interinamente al Padre Giraudi desde 1963.

Consejeros Generales:

Revmo. Don Pedro Garnero,
Revmo. Don Bernardo Tohill,
Revmo. Don Arquímedes Pianazzi,

Revmo. Don Ernesto Giovannini,
Revmo. Don Guido Borra.

Todos estos Superiores fueron elegidos al primer escrutinio como prueba de la unanimidad del Capítulo y como premio a su abnegada labor por tantos años.

El Padre Pedro Garnero es ampliamente conocido en las Inspectorías de Rosario (Argentina), Paraguay, Perú, Bolivia y San Paulo (Brasil) donde ha sido sucesivamente Inspector desde 1949 hasta 1965.

El Padre Bernardo Tohill, el más joven de todos con sus 46 años, es natural de Irlanda y ha sido Inspector en China y en San Francisco (Estados Unidos).

PADRE PEDRO GARNERO

Honda satisfacción ha causado en todas partes la elección del Revmo. P. Garnero como Consejero del Consejo Superior de la Congregación Salesiana. Las grandes cualidades que le adornan y sus 16 años de Inspector lo capacitan muy bien para colaborar con el Rector Mayor en el gobierno universal de la Congregación.

El Perú tiene un lugar de preferencia en su gran corazón por haber sido 4 años nuestro Inspector. El Señor lo ilumine.

PRIMERA BENDICION

"Con mucho agrado doy una Bendición especial al BOLETIN SALESIANO DEL PERU", augurando que crezca en todo sentido el bien que haga, no ahorrando nada para que sea atractivo a todos los lectores.

Roma, 25 de Mayo de 1965.

(fdo.) DON LUIS RICCERI

Rector Mayor.

UNA PRIMICIA

Roma, 27 de Abril de 1965.

De todo corazón saludo y bendigo a los Salesianos, alumnos, exalumnos, Cooperadores y Amigos de la Obra Salesiana del Perú.

(fdo) DON LUIS RICCERI.

Rector Mayor.

Pontificio Ateneo Salesiano

1940 — 3 DE MAYO — 1965

Turin - Roma. — El Pontificio Ateneo Salesiano, erigido canónicamente en la Iglesia el 3 de mayo de 1940 mediante Decreto de la Sagrada Congregación de los Seminarios y Universidades, ha cumplido sus primeros 25 años de gloriosa existencia. Es la universidad salesiana para la formación eclesiástica de sus sacerdotes y de los profesores de los Seminarios o Casas de Estudio de los salesianos en el mundo entero.

La historia de esta gran institución académica salesiana es la historia de todas las grandes obras de Dios: el grano de mostaza que crece hasta convertirse en árbol gigante.

La Congregación fundada en 1859 solamente en 1904 tuvo su primer instituto teológico internacional fundado en Foglizzo (cerca de Turín). Después de casi 20 años fue trasplantado al barrio de Turín llamado **Crocetta**. Aquí se han formado centenares de sacerdotes salesianos de todas las partes del mundo y que ahora ocupan cargos de alta responsabilidad en la Congregación y en la Iglesia.

La Congregación envió siempre algunos de sus clérigos y sacerdotes a las Universidades Romanas, pero viendo crecer tanto a sus clérigos, en 1937 humildemente el Rector Mayor pidió al Papa Pío XI una facultad teológica para los Salesianos. El "Papa de Don Bosco" accedió gustoso; el Cardenal Ernesto Ruffini, actual arzobispo de Palermo, fue el hombre providencial que hizo posible esta empresa, siendo secretario de la S. Congregación de Universidades.

El Instituto Teológico Salesiano de Turín llenó todas las formalidades exigidas por la Constitución Apostólica del 24 de mayo de 1931 sobre las facultades y universidades. La Congregación presentó el cuerpo de profesores para tres facultades eclesiásticas. El 3 de Mayo de 1940 era instituido el "PONTIFICIO ATENEO SALESIANO" con las facultades de Sagrada Teología, Derecho Canónico y Filosofía. Fue un acto de gran confianza de la Iglesia y la Congregación ha respondido dignamente no obstante el inicio en plena guerra.

Salesianos de más de 30 nacionalidades es lo normal en este centro de estudios unidos en la más estrecha caridad. Ahora esparcidos en todos los continentes propagan el mensaje evangélico y salesiano. Entre los Padres Conciliares se cuentan 32 Obispos Salesianos que fueron alumnos de este centro internacional; entre ellos también el Cardenal Silva.

Las publicaciones científicas forman un elenco respetable; especialmente las obras pedagógicas gozan de gran prestigio tanto que fue necesario reeditar varios años de la revista "Orientamenti Pedagogici".

Casi desde el inicio, a las tres facultades los Superiores añadieron el Instituto Superior de Pedagogía destinado a difundir el sistema educativo de Don Bosco. Sus progresos fueron visible y su prestigio muy merecido. En 1955 la Santa Sede le dió institución canónica y la facultad de conferir títulos académicos no solo para los Salesianos sino también para otros. Este Instituto Superior de Pedagogía es el único centro de estudios que confiere títulos pedagógicos en nombre del Papa, pues es el único en la Iglesia.

LA SEDE ROMANA DEL ATENEO

La Congregación, por gracia de Dios, tiene más de 6,000 clérigos en el periodo de los estudios eclesiásticos. Las Inspectorías Salesianas desean enviar todos los años algunos de sus clérigos al Ateneo, pero la capacidad de este en todas sus facultades apenas llegaba a los 200 lugares. Además había que dar cabida a muchos sacerdotes salesianos para la consecución de títulos eclesiásticos.

Los Superiores se vieron en la necesidad urgente de pensar en una nueva sede para el Ateneo. Desde el inicio de su rectorado Don Ziggiotti se decidió por la ciudad de Roma para que los futuros maestros salesianos respirasen el aire de la catolicidad de la Iglesia y al mismo tiempo el Ateneo extendiese su actividad al lado de los grandes centros de estudios eclesiásticos de la Iglesia.

En junio de 1954 la Congregación Salesiana festejaba la Canonización de Domingo Savio y la glorificación del sistema educativo salesiano. En aquellos días Don Ziggotti, teniendo ya la aprobación del Papa Pío XII, fue invitado a visitar un lugar ofrecido para sede del Ateneo Salesiano en las afueras de Roma. El lugar fue juzgado apto y se comenzó el trabajo de planificación. Fue realmente un regalo de Domingo Savio. Sin embargo hubo que esperar el año 1960 para iniciar los trabajos de construcción. Se han superado dificultades de todo género y ahora en este año 1965 entra en funcionamiento hospedando al Capítulo General Salesiano. En octubre próximo allí se iniciará el año académico.

CIUDADELA UNIVERSITARIA SALESIANA

No es una exageración darle este nombre. Comprende 14 bloques de edificios, distribuidos en un área de 100,000 metros cuadrados. Se levanta en la zona norte de Roma, a diez kms. del Campidoglio, a mitad camino entre el Monte Sacro y la Via Salaria.

La construcción ha consumido montañas de cemento y de fierro. Solo para el revestimiento externo se emplearon millón y medio de ladrillos. Las escaleras alcanzan la longitud de 2 kms. Hay 1,400 puertas y 2,000 ventanas. Hay 800 habitaciones con un total de 270.000 metros cúbicos de capacidad. Se han instalado 150 teléfonos. Hay 60 aulas escolásticas.

El Aula Magna en forma de anfiteatro tiene 1,300 asientos. Hay también otras aulas muy capaces para toda clase de reuniones y academias.

La Biblioteca tiene grandiosas salas de lectura y dos depósitos de libros, uno de 90 metros de largo. No pueden faltar canchas de fútbol, basket, tennis, bochas, etc y otros cuatro patios, como también pórticos dobles para las diversas estaciones.

Los pabellones y los patios están circundados de jardines y de céspedes varios. Han sido plantados 1,500 árboles de mucha altura.

A los 750 clérigos y sacerdotes salesianos estudiantes como también al numeroso grupo de profesores y superiores atenderán las Hijas de María Auxiliadora. Para ellas se ha dispuesto todo un pabellón cómodo y funcional. Cuando se inicie la Parroquia tendrán un campo de acción en el apostolado y en el oratorio.

Al centro del Ateneo se eleva un característico bloque arquitectónico. Son las dos iglesias: una inferior con muchos altares para unos 200 sacerdotes que habitualmente celebrarán la Misa todas las mañanas antes del horario de clases; otra superior con un solo altar, de cara al pueblo, para las asambleas litúrgicas. Para los dos meses de actividad del Capítulo General han servido espléndidamente.

Ahora que la obra está terminada parece increíble haber podido superar tantos obstáculos. El primero fue el plano regular de Roma que no llegaba hasta esa extremidad; el segundo fue contentar a los ingenieros romanos. Otro fue el encarecimiento de los materiales y de la mano de obra que se triplicó en los últimos años.

También para esta obra salesiana fue visible la mano de la Providencia. Se han movilizado todas las Inspectorías Salesianas que serán las beneficiadas por este centro de altos estudios eclesiásticos y pedagógicos. La mayor contribución fue dada por la herencia del último descendiente de la familia del Conte Cays. Otros insignes bienhechores también contribuyeron.

No obstante la grandiosidad de la obra y su corte moderno seguramente dentro de algunos años se revelará un defecto: resultará pequeña para el crecimiento de la Congregación.

En la fachada de la Iglesia Superior se destaca un altorelieve de bronce con la figura de JESUS MAESTRO. A su escuela acudirán clérigos y sacerdotes salesianos de todos los continentes. Allí, de Jesús Maestro y de su Vicario aprenderán las "palabras de vida eterna" para repetir las por el mundo entero como hicieron los Apóstoles.



TITULO CARDENALICIO

Roma — El nuevo Cardenal Federico Callori di Vignale el 25 de abril tomó posesión de la monumental Iglesia de Don Bosco asignada como Diaconía por el Santo Padre Paulo VI. La Iglesia que se encuentra en medio del pobladísimo barrio tusculano es Parroquia desde 1953 y fue inaugurada en 1959 a la presencia del Santo Padre Juan XXIII.

Todo Cardenal tiene siempre una iglesia de Roma como título cardenalicio, como prueba de su pertenencia al clero de Roma. El nuevo cardenal, movido por su grande amor a Don Bosco, pidió al Papa le asignase la iglesia de Don Bosco.

El Rector Mayor Don Ziggiotti asistió con todos los Capitulares Salesianos y dirigió el saludo al nuevo Cardenal: manifestó la alegría de los Salesianos por la designación del Purpurado para ser el primero en ocupar este Título como por pertenecer a la insigne Familia Callori que está inscrita con caracteres de oro en los anales salesianos desde los tiempos de Don Bosco. La abuela del Cardenal era llamada "Mamá" por Don Bosco por su generosidad sin límites en ayudar su obra educativa.

El Cardenal — que por tantos años sirvió de muy cerca a los últimos Papas — recordó sus vínculos con los Salesianos: en 1900 el Ven. Don Miguel Rúa fue su padrino de confirmación en el colegio salesiano de Borgo S. Martino, y le impuso sobre los hombros su santa mano en señal de bendición; admiró la obra de Don Felipe Rinaldi y del Cardenal Salesiano Juan Cagliero. A todos los feligreses el Purpurado recomendó frecuentar y amar su Iglesia y recordarse también de los que no la frecuentan.

Finalmente se cantó el Te Deum se impartió la Bendición y se sentó acta notarial de la posesión cardenalicia.

LOS COOPERADORES DE ROMA

El 8 de mayo de este año, cumpleaños del nuevo Rector Mayor, el nuevo Ateneo Salesiano recibió la visita de un millar de Cooperadores Salesianos de Roma para presentar su saludo al VI Sucesor de Don Bosco.

El programa preparado llevaba esta dedica:

"A los miembros del XIX Capítulo General — que ha dado a la Congregación — el VI Sucesor de San Juan Bosco — en la persona del Revmo. Don LUIS RIC-CERI — animador infatigable de la tercera Familia Salesiana — los Cooperadores Salesianos de Roma y del Lazio — interpretando también los sentimientos de todos los Cooperadores Salesianos del mundo — unidos en el mismo vínculo de amor al Fundador — ofrecen el homenaje de su filial devoción".

Participaron el Cardenal Federico Callori, el Dr. Ernesto Eula, del Consejo Superior de los Cooperadores Salesianos y Presidente del Instituto Internacional para la unificación del derecho privado, quien tuvo el discurso oficial; el Alcalde de Roma, el Ministro de Comercio de Italia, etc.

La Academia resultó brillante e hizo vibrar a todos, Salesianos y Cooperadores, en el nombre de Don Bosco cuya figura se agiganta a medida que avanzan los años.

El Alcalde de Roma al presentar el saludo de la Ciudad Eterna tegió el elogio de los 80 años de trabajo salesiano en la Capital del mundo católico. Manifestó la alegría de Roma por la celebración de este Capítulo General que por primera vez se realizaba en Roma en el clima conciliar que vive la ciudad. Dijo que la grande y funcional sede del Ateneo Salesiano puede ser el símbolo monumental de la prodigiosa floración de las actividades salesianas en Roma en unas 20 fundaciones salesianas. Hizo notar cómo los Salesianos han buscado siempre los suburbios para sus obras, donde es más sentida la asistencia espiritual para los muchachos. Evocó las benemerencias salesianas al final de la guerra con los "muchachos de Don Bosco" en Roma. Terminó diciendo que ROMA SAGRADA y ROMA CIVIL contaban con la obra salesiana para el porvenir y que siempre "Roma tenía necesidad de los muchachos de Don Bosco en forma siempre más amplia".

Al término el Alcalde entregó al Rector Mayor una medalla de la ciudad.

PARROQUIAS GIGANTES EN ROMA

La Diócesis de Roma cuyo Obispo es el Papa actualmente cuenta con 218 Parroquias distribuidas en 18 Prefecturas para una población de 2,371.000 almas. Un promedio de 10,000 almas por parroquia. Además Roma cuenta con otras 515 Iglesias o Capillas y un millar de Institutos Religiosos.

No obstante la división parroquial hay una docena de Parroquias cuya población oscila entre 30.000 y 40,00 almas.

Las dos Parroquias más pobladas de Roma (según el Semanario Osservatore della Domenica del 28-2-1965) son precisamente la de María Auxiliadora y la de San Juan Bosco, con más de 40,000 almas cada una.

Cuando en 1929 se puso la primera piedra de la Iglesia de María Auxiliadora como recuerdo de la Beatificación de Don Bosco, hubo que hacerlo en pleno campo de trigo. En pocos años la zona se pobló.

Cuando en 1952 se puso la primera piedra del templo a Don Bosco la ciudad no llegaba todavía y allí estaba establecida la ciudad del cine italiano.

María Auxiliadora y Don Bosco se adelantaron a la población para que desde el inicio no les faltase asistencia religiosa.

En ambos lugares, junto a la Parroquia, hay todo un conjunto de obras salesianas para la juventud.

TURIN RECIBE TRIUNFALMENTE AL VI SUCESOR DE DON BOSCO

Turin. — La Ciudad de Don Bosco y de María Auxiliadora ha acogido triunfalmente al Revmo. Don Luis Ricceri, Nuevo Rector Mayor, elegido por primera vez en Roma. La ocasión fue la grande fiesta de María Auxiliadora. No fue posible que llegasen todos los 150 Capitulares, pero llegó el Rector Mayor en nombre de todos para tributarle el homenaje filial a la Santísima Virgen.

El día 21 el Rector Mayor estuvo a los piés del Vicario de Cristo y el día 22 tomó el avión para Turin. Fue recibido con el entusiasmo propio de los salesianos y de la juventud salesiana.

En el grande teatro de la Casa Madre se dieron cita el Prefecto y el Alcalde juntamente con los Cooperadores, Ex-alumnos, Amigos para honrrar al Sucesor de Don Bosco.

Don Favini al saludarlo recordó que Don Ziggotti dijo al momento de la elección: Muy bien; habéis encontrado enseña al Rector Mayor. Dirigiéndose a Don Ricceri dijo: "Nosotros vemos en usted y en los Rectores Mayores que lo han precedido, caras diversas de un único prisma: siempre y únicamente a nuestro Padre Don Bosco".

El Alcalde de Turin, respondiendo a lo dicho en Roma de Don Bosco "Sacerdote Romano" dijo con orgullo: "Don Bosco es el Santo de Turin y Turin se enorgullece de ser la ciudad de Don Bosco".

El Ing. De Padova dijo a nombre de los ex-alumnos: "Don Bosco dijo una vez a sus ex-alumnos: "Llamadme padre y me sentiré feliz". Y nosotros hoy nos sentimos felices de poder decir al nuevo Rector Mayor: Padre, te queremos inmensamente".

Este Cireneo de Don Bosco.

Don Ricceri en tono familiar agradeció y habló sobre sus responsabilidades.

"No sé si alguno de ustedes pueda imaginar el tumulto de sentimientos que se agitan en mi pobre corazón. Me habéis recibido triunfalmente. Se han dicho palabras sinceras, cordiales, generosas. Yo resumo todas estas manifestaciones en un único sentimiento que las explica: el amor a Don Bosco y la compasión para con este cireneo que de repente se vió caer sobre sus hombros la enorme y pesadísima cruz de toda la Familia de Don Bosco.

Todos me han repetido la palabra: Animo. Hasta el Santo Padre ayer en la audiencia me la repitió. Señal de que tengo necesidad. Hoy día todos ustedes me la repiten con acentos nuevos. Realmente tengo necesidad porque siento la grandeza de las obligaciones y la insuficiencia de mis fuerzas. Dejadme decir estas extrañas palabras: tengo necesidad de ser apuntalado. Hay tantas maneras de apuntalar a este cireneo de Don Bosco".

Ante don Bosco.

Os diré que he venido a Turín con mucho temor. Mientras estaba en Roma vivía absorbido por los mil asuntos y problemas de nuestra magna asamblea capitular; pero cuando me encontré volando para llegar a Turín se me han presentado improvisas todas mis ansias y temores.

¡Turín, Don Bosco, Yo Sucesor de Don Bosco... Don Rua., Don Albera, Don Rinaldi, Don Ricaldone, Don Ziggliotti. y este cireneo!

Pues bien, he venido para pedir a Don Bosco las fuerzas que necesito. Hace pocos años quedé impresionado por un ejemplo de cuál es protagonista el ex-presidente de Italia Antonio Segni, gran cristiano y gobernante. Había venido a la fiesta de María Auxiliadora de Turín. Vino a la Basilica y quiso quedar solo. Fue detrás del Altar de Don Bosco y recuerdo haber visto su blanca cabeza apoyarse sobre la urna de Don Bosco, como si aquel grande hombre quisiese tomar luces y fuerzas para sus tremendas responsabilidades.

Yo siento la misma necesidad de ir a Don Bosco y decirle afectuosamente como hijo: "Mira que tengo necesidad de representar a Don Bosco, de representarte a tí, de hacerte padre, de hacerte maestro. Si tu no me ayudas, ¿qué cosa podré hacer solito?"

Ante María Auxiliadora.

Yo estoy también aquí para representar toda la Congregación Salesiana ante la Virgen de Don Bosco. Le diré también a Ella una palabra y os pido que hagáis vuestro este sentimiento.

Sabéis que Don Bosco fue llevado de la mano, como poquíssimos Santos, por la Virgen. Puede decirse que Don Bosco tuvo la dirección de la Virgen en todas sus obras, en todas sus fases. Ahora, bien, si hay alguno que tiene necesidad de ser llevado de la mano por la Virgen soy precisamente yo. He venido para decirle a la Virgen como un hijo a su mamá: "Tómame de la mano, guíame para que pueda ser verdaderamente el Sucesor de Don Bosco". La Virgen me ayude con nuestra colaboración. Salesianos y vosotros amigos todos, ayúdame en nombre de Don Bosco, en nombre de la Iglesia.

ALEGRÍAS Y LAGRIMAS DE UN NOVEL SACERDOTE

El 10 de abril de 1965 en el Santuario Nacional "Virgen de la Salud" de Abano Terme (Padua - Italia) fue ordenado sacerdote, juntamente con sus compañeros, el salesiano peruano JORGE BRESCIA BOSIO. Para tan grande día de su hijo desde Lima había viajado la mamá Sra. Iraida Bosio vda. de Brescia. No obstante su delicada salud emprendió este viaje y pudo gozar con su hijo transformado en Ministro de Cristo. Fue como el "Nunc Dimitis" de la madre cristiana, pues el día 11 de mayo el Señor se la llevaba al premio eterno. Su hijo sacerdote pudo administrarle los últimos sacramentos y cerrar sus ojos. Hace dos años el Señor se llevó también a su papá. Esto recuerda lo que Mamá Margarita dijo a su hijo: "Comenzar a decir Misa es comenzar a sufrir".

Avenida Brasil 218 - Apartado 999
LIMA

Señor:



PADUA - (ITALIA). * ORDENACION SACERDOTAL DEL SALESIANO
PERUANO, JORGE BRESCIA BOSIO, EN PRESENCIA DE SU MAMA.